

Sesión Uno
Caminando con Cristo

“La Bella y la Bestia”

Bienvenidos a la sesión uno de “Caminando con Cristo”. Estoy tan contento de que nos hayan acompañado. Espero que juntos pasemos un tiempo fabuloso. Ustedes saben, la mayoría de nosotros hemos escuchado que fuimos “hechos a imagen de Dios”, pero, ¿alguna vez se han preguntado qué significa esto, realmente? Yo pienso que significa que podemos ser capaces de aprender un poquito acerca de Dios, al mirarnos a nosotros mismos. Por ejemplo, yo le apuesto a que a Dios le gusta la música. Pienso que a Dios le gustan las historias y el teatro. Veo esto en la humanidad y en Las Escrituras.

También pienso que podemos aprender mucho, los unos de los otros, si sabemos qué clase de música y películas disfrutamos. Así que, pasemos algunos minutos compartiendo, unos con otros, acerca de su canción favorita o estilo de música. ¿Cuál es su película favorita?

Compañerismo

#1: ¿Cuál es su canción favorita o estilo de música favorito? ¿Cuál es su película favorita?

Discipulado

¿Ha visto alguna vez una película que le haya recordado una verdad bíblica? Recuerdo cuando salió la película “Matrix”– todo el mundo decía que era una analogía de la vida cristiana. ¿Recuerda, hace tiempo, cuando salió la primera película de “La Guerra de las Galaxias”? En aquel entonces, muchos cristianos no iban al cine - por lo que, recuerdo haber escuchado, de muchas personas que no iban al cine, pero que querían ver “La Guerra de las Galaxias”, decir que estaba basada en el evangelio según San Lucas. Oh, sí... yo nunca me dí cuenta de esto, ¡pero sí que tenía tremendos efectos especiales!

Me gustó la película “Narnia”, que salió recientemente – y ésta, realmente, fue escrita como una manera de contar la historia del Evangelio a los niños (y adultos también), en una forma que, realmente, le hablara al corazón de los jóvenes.

Pero, recientemente, alguien me estaba contando acerca de otra película que tocó algunos puntos interesantes. Se llama “La Bella y la Bestia”. Si usted tiene hijos o nietos – probablemente, la ha visto. Es acerca de un apuesto (pero cruel) príncipe que cae debajo de una maldición de una bruja. Su libertad vendría solamente con el amor de una otra. Las sombras caen sobre su corazón y su castillo, y él se esconde, por mucho tiempo, rodeado por la oscuridad. Al pasar el tiempo, él se convierte en una bestia horrible.

Pero, todo esto cambia cuando una hermosa chica viene y comienza a cuidarlo y a amarlo. Y, básicamente, mientras que “La Bella” ama a “La Bestia”, la Bestia se hace más hermosa.

¿Tiene usted la película? Vemos a una horrible bestia y a una criatura perfectamente maravillosa, llamada “Bella”. El es tan feo, ella tan hermosa. Imagine cómo terminaría su vida si él hubiera quedado solo. Pero, por alguna razón que desafía explicaciones - ella se preocupa. Ella lo ama y él se salva.

¿Le recuerda algo esta historia? Seamos honestos – algunas de ustedes, damas, están pensando – ¡sí, eso me recuerda a mí y a mi esposo!

Pero, no, eso no es a lo que quiero llegar. Quédense conmigo por un minuto más.

Antes de la caída, éramos como el príncipe - el hermoso miembro de una familia rica y perfecta. Pero, ahora... ¡wau! ¡Sí que hemos caído! Estábamos debajo de la maldición. Nos hemos convertido en la Bestia. Admito que cuando estoy totalmente vestido, un domingo – viéndome de lo más bien, quizás, no quiera admitir en cuántos problemas estoy. Pero, en otros momentos, tengo que admitir que ha caído una sombra sobre mi reino.

Encuentro más fácil admitir esto cuando estoy manejando. De hecho, conocí a una agradable dama cristiana, que era muy amable con todo el mundo y siempre se veía como que tenía todo bajo control - pero, cuando ella se ponía detrás del volante – ¡cuidado!

Un día, en particular, ella estaba manejando hacia la tienda, y un chofer de taxi se le atravesó. Esto no le gustó mucho - así que, apretó el acelerador y se le atravesó de vuelta al chofer del taxi. Entonces, él se puso furioso y, cuando pararon en el semáforo, él se salió del carro y comenzó a gritarle. Ella le respondió con un gesto grosero que, me hace suponer que ella, probablemente, no le estaba testificando – y él respondió, golpeándole el carro.

Luego, cuando el tráfico comenzó a moverse, el chofer del taxi se regresó a su carro y se alejó - pensando que había dicho la última palabra. Pero, el hijo de mi amigo, de 6 años de edad, estaba en el asiento de atrás del carro de la señora, y ella quería asegurarse de enseñarle al niño cómo responder, correctamente, en una situación como ésta. Así que, le dijo que le pasara cualquier cosa que él encontrara en el asiento de atrás. Entonces, ella se le acercó al chofer, bajó su ventana y comenzó a arrojarle cosas. Le tiró una taza vacía, una cáscara de banana, alguna basura, unos pequeños juguetes dañados– todo, mientras le gritaba a su hijo que le pasara más cosas para arrojarle al chofer. Finalmente, él dijo, mami, todo lo que queda es un ladrillo. Así que, ella esperó el momento apropiado. Esperó hasta que la siguiente luz se puso verde, y arrojó el ladrillo, a través de la ventana de atrás del taxi y luego se fue, tomando otra dirección.

El apóstol Pablo nos dice en Romanos que él era así antes. No importa cuánto tratara de ser perfecto – nunca podía. La bestia siempre encontraba por dónde salir.

De hecho, a través de toda la Biblia, vemos que nadie, excepto Dios, puede ser perfecto. Todo gran héroe de la Biblia tenía problemas para mantener las cosas bajo control, por más de unos minutos a la vez. Pero, Dios nos ama de todos modos.

Ahora, en lo que respecta a “La Bella y la Bestia” - aquí es donde termina nuestra analogía. Porque, en la película, La Bella besa a La Bestia y todo es maravilloso.

Pero, en la vida real, la bestia mató a la bella. Nosotros hicimos eso - ¡nuestros pecados mataron la belleza! ¡Y Dios se hizo la maldición para nosotros!

Nuevamente, no queremos pensar en esto muy a menudo – y pensamos que nosotros no haríamos algo tan horrible. Pero, ¿recuerda usted a los soldados de la película “La Pasión de Cristo”? Entre el momento en que se dio la orden de dar latigazos a Jesús, y el momento en que se le llevó para ser crucificado - ellos tenían algún tiempo libre. ¿Recuerda lo que hicieron para matar ese tiempo libre? Sólo por diversión - le golpearon. Le escupieron... y le hicieron muchas otras cosas terribles, y así, sentirse ellos importantes y poderosos.

¿Ha hecho usted esto alguna vez? ¿Lo haría usted? Piensa que nunca se cruzaría con una persona que ha sido ya golpeada por la vida, no conoce a Cristo y está condenada a morir sin esperanza - y, un día, ella se cruza en su camino.

Quizás nos la encontramos en la carretera, y le pitamos con enojo, quizás, rehusamos dejarla meterse en nuestro carril, cuando pone la direccional para cambiarse (y cuando no la pone). Quizás, nos la encontramos en el trabajo y tomamos una oportunidad divertida para bochinchar acerca de ella o burlarnos, para así, sentirnos que somos mejores.

Todo ese tiempo, sabemos, muy adentro, que la manera en que tratemos a otros es la manera en que estamos tratando a Jesús. ¿Recuerda lo que Jesús nos dijo? ”Si tú se lo haces al menos importante de éstos, me lo haces a mí.”

Nos gusta decirnos a nosotros mismos que tenemos la bestia bajo control – que, realmente, nos vemos bastante bellos. Pero, la verdad es, que somos como una hormiga que mira a las demás hormigas, y piensa: “¡Ey, yo me veo bastante bien, comparada con esas otras!”

Pero, la Biblia nos dice, en Romanos 8:7, que la mente humana no se puede someter a la ley de Dios.

“La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo.” Romanos 8.7

Y si usted no me cree, entonces, inténtelo durante algunos minutos. Trate de ser perfecto. No piense ningún mal pensamiento. Usted sabe todas esas cosas por las que se preocupa - no piense en ellas. ¡Oh! Ya pensó en ellas. Algunos de ustedes no han tenido ningún mal pensamiento aun, y, en este momento, están pensando, para sí mismos... Apuesto a

que lo estoy haciendo mejor y siendo perfecto, más que cualquier otro en este salón – ¡auch! Acaba de caer en el orgullo. Y, luego, si eso no es lo suficientemente malo, Romanos 6:23 nos dice que la paga del pecado es la muerte.

“Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.” Romanos 6.23

Pero, he aquí las buenas noticias. ¿Recuerda nuestro cuento de hadas? La Bella besa a la Bestia y todo está bien. Pero, en la vida real, “la Bella viene a la Bestia, para que la bestia se pueda convertir en la bella”. ¿Lo vé? Jesús intercambió puestos con nosotros.

El colgó de la cruz y llevó nuestros golpes, castigos y pecados. El se convirtió en la bestia, y, en el proceso, nosotros podemos tomar su belleza.

Pero, como en la película, usted debiera preguntarse a sí mismo... ¿qué, si El no hubiera venido? ¿Por qué se preocupó?

Si usted sabe todo acerca de Jesús, pero no puede decir, realmente, que es su discípulo – entonces, usted es como la bestia, quien puede *haber visto* la belleza, pero no ha sido aun *salvado* por la belleza. Se necesita una relación comprometida, entre usted y Dios, para alcanzar la salvación. No se trata de religión, o de cuánto usted conoce – sino de a Quién usted conoce. Se trata de una relación. Sólo entonces, la bestia será transformada.

Si usted es un creyente, necesita saber que aun tiene un poquito de bestia dentro de sí.

¿Sabe qué es lo que, realmente, arruina el nombre de Cristo? ¿Sabe qué es lo que más destruye a la iglesia? ¿Sabe usted qué es lo que mantiene a los no-creyentes lejos de la salvación? No, no es Satanás. Son los cristianos que *piensan* que ellos son una belleza.

Los cristianos que piensan que ellos tienen todo bajo control. Ellos son los problemáticos en las iglesias; ellos son los hipócritas que alejan a la gente de Dios. Las bestias visitan y se esconden en la esquina y esperan a que los restos de comida sean arrojados hacia ellos. Pero, las personas “rectas”, que han olvidado de dónde vinieron y piensan que ya ellos han sido completamente transformados - ellos son los que más necesitan escuchar esta historia.

Así que, tomemos tres minutos para orar calladamente. Quiero que pasen algún tiempo en oración, sólo pensando en lo que Jesús tuvo que atravesar por amor a nosotros. Piense en las bofetadas, los golpes, la corona de espinas, la burla y la cruz. ¿Cómo le hace sentir esto?

Y, recuerde, Jesús no hizo esto sólo por los soldados, o por la persona que está a su lado. El tuvo que pasar por todo esto para redimirlo a usted.

2. ¿En qué clase de situaciones su “bestia” tiende a aparecer?

3. ¿Puede usted describir un momento en el que vio a alguien tratando de sentirse importante, al hacer a alguien sentirse pequeño?

4. ¿Encuentra usted posible ser sin pecado?

5. Lea Romanos 3:10, 23-24 y Salmo 51:5. ¿Qué dicen estos versos acerca de nosotros?

“Así está escrito: No hay un solo justo, ni siquiera uno;”

Romanos 3:10

“Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.”

Romanos 3:23-24

“Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre.”

Salmo 51.5

Ministerio

6. ¿Cómo cree usted que esto afecta nuestras relaciones, unos con otros? ¿Cómo afecta nuestro ministerio?

Evangelismo

7. Lea Gálatas 3:13. Como la bestia, se nos ha ofrecido la redención. ¿En qué forma la película afecta la manera en que vemos el evangelismo?

Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: "Maldito todo el que es colgado de un madero." Gálatas 3:13

Adoración

8. Pase tiempo en oración, pensando acerca de lo que ocurrió para convertir la maldición en una bendición.